

la anterior referencia a Borges). Así que no hay que extrañarse. Baste, pues, como homenaje a nuestro poeta y en reconocimiento de la labor de editores y traductores, leer la versión de uno de sus sonetos (la traducción es de Fernando Arias, un poeta enamorado de lo clásico y de lo jocoso). No es de los más "intimistas" ni su poema más emblemático (*Si yo fuese fuego*, el que da título a la presente antología), pero resulta suficientemente significativo.

EL AHORRO LE ES INSOPORTABLE

Espejo soy del sufrimiento humano,
y es mi dolor de tal naturaleza
que día y noche me embarga la tristeza,
pues mi mujer me embarga lo que gano.
Ella me dice: "¿A qué sufrir en vano
si ahorrar te sacará de la pobreza?
¿No ves que así se fragua la riqueza?"
Más me veo yo en la fragua de Vulcano.
Y es que el ahorro es un castigo eterno;
es morir hoy para vivir mañana
y mañana vivir el mismo infierno.
Pues, ¿quién tiene una vida larga y sana,
según los grandes sabios de Salerno?
Quien puede hacer lo que le dé la gana.

Pablo César MOYA

Anita SIMON: *Le novelle e la storia. Toscana e Oriente tra Tre e Quattrocento*, Roma, Salerno, 1999, 159 pp.

Nos encontramos ante una interesante obra en la que la autora nos da una visión de algunos cuentos del *Trecento* y *Quattrocento* toscano a la luz de la Cruzadas, partiendo de la idea de que la "valutazione dello storico rischia di essere falsata quando egli sottovaluti il peso della tradizione narrativa; dall'altra parte, collocare le novelle nel loro contesto permette di esplicarne più esaurientemente gli elementi costitutivi, a vantaggio di una migliore conoscenza non solo della società e del suo immaginario, ma anche dei testi stessi" (p. 10), que sirvan tanto para el literato como para el historiador, dado que la verdadera protagonista es la sociedad contemporánea, la nueva sociedad mercantil en relación directa con el mundo oriental.

Los cuentos a los que hace referencia forman parte del *Decameron* de Boccaccio, del *Pecorone* de Giovanni Fiorentino, de *Trecentonovelle* de Franco Sacchetti

y del *Novelliere* de Giovanni Sercambi. A través de un estudio comparativo con los datos que nos ofrece la historia sobre la relación Toscana y Oriente, trata de establecer en qué dirección, con qué ritmos evolucionan los temas de los cuentos y a qué cambios de la sociedad toscana corresponden, para así llegar a una mayor comprensión de esa sociedad y también de los cuentos.

En un primer capítulo Anita Simon analiza las características del género partiendo de la importancia del *Decameron* como momento esencial en su codificación y de la libertad en la aplicación del modelo en función del contexto pragmático-funcional.

Empieza con el cuento de Alatiel (II,7) para mostrarnos la relación existente entre realidad y realidad narrativa, basándose en las distintas interpretaciones que la crítica ha hecho de dicho cuento (Segre, Branca, Sklovskij, Picone, Mazzacurati...) como parodia de la novela griega, hagiográfica y de caballería. Con su lectura histórica resalta cómo Boccaccio recrea, al escribirlo en clave paródica, el *topos* de la virgen perseguida y triunfante ante la adversidad, llevando la acción a lugares muy presentes en el mundo mercantil toscano, y demuestra que los cuentos "non offrono un'immagine speculare del mondo, ma una sua interpretazione artistica attraverso una scrittura caratterizzata dalla verosimiglianza dei fatti narrati, una *narratio probabilis* condotta utilizzando procedimenti retorici tesi a stabilire un effetto-realtà" (p. 24), sin que por ello haya que renunciar a la posibilidad de una lectura en clave histórica.

Boccaccio, además de parodiar los *topoi* derivados de la tradición narrativa de la *novella*, ha elegido en este caso un fondo oriental familiar a él y a sus mercaderes florentinos contemporáneos que hacen que el cuento sea inmediatamente comprensible a sus lectores.

La autora, en el segundo capítulo, nos ofrece una documentadísima e interesante exposición del significado de las Cruzadas desde su definición hasta la progresiva transformación de su forma original: de peregrinación a los Santos Lugares para recuperar Jerusalén y el Santo Sepulcro a instrumento de presión política, jurídica y financiera por parte de la Iglesia que consiguió grandes beneficios a base de diezmos y privilegios.

A lo largo de esta progresiva transformación la relación con ultramar va perdiendo interés para la Iglesia y, sin embargo, va aumentando el interés comercial, socio-económico y político. Poco a poco van perdiendo valor los ideales que empujaron a la lucha santa. Ya no es necesario ir a Tierra Santa porque aparecen otros lugares de peregrinación como Roma, Santiago, la iglesia de San Gallo de Florencia o Asís, donde poder conseguir indulgencias y reliquias. Se llega a una sacralización del tiempo y del espacio en el que se vive, de modo que hacen de cada ciudad una Jerusalén en donde se multiplican los milagros.

Paralelamente la autora nos va señalando con gran acierto la plasmación de las consecuencias de esa situación en los cuentos, como por ejemplo la corrupción, la avaricia e hipocresía de la Iglesia, la lujuria y la gula que caracterizaban a los clé-

rigos, el abuso de la Inquisición en Toscana, sobre todo en Florencia en la primera mitad del *Trecento*, los milagros, las reliquias, el valor de la Eucaristía, etc...

El *Decameron* es la colección de cuentos en donde más presente está el tema de las Cruzadas a ultramar; las referencias que en él aparecen representan una interesante clave de lectura de las formas que estaba asumiendo el recuerdo de esas empresas en la sociedad toscana del *Trecento* y nos permiten al mismo tiempo una mejor comprensión de los cuentos y de su relación con el contexto. La autora se detiene en el personaje de Saladino, el héroe de la reconquista islámica, que resume en sí la relación con el vecino Oriente y uno de los personajes preferidos por Boccaccio en el *Decameron* y que también aparece en otros autores. Lo que interesa es la creación de una leyenda de Saladino que llega desde el siglo XIII y XIV con unas características de valentía y generosidad señaladas y resaltadas por Boccaccio.

La insistencia en la cuentística toscana de esa tercera Cruzada la deduce la autora por ser ésta la primera expedición en la que se tiene constancia de la participación de caballeros armados florentinos y, además, esta Cruzada viene a ser la gran conquista caballeresca que sirve a los toscanos como afirmación de esa clase social dentro de la nueva sociedad burguesa.

En el capítulo III, al analizar la incidencia de las relaciones económicas sobre el ideal de las Cruzadas resalta la autora el progresivo distanciamiento de los intereses mercantiles respecto a los que deberían ser propios de las Cruzadas. El *Trecento* y el *Quattrocento* representan un periodo de intensos intercambios comerciales y de búsquedas de otras vías.

También aquí la autora recoge una rica bibliografía que pone en evidencia la importancia del comercio en esa época a través del Mediterráneo y hace una interesantísima exposición histórica de las nuevas rutas y centros comerciales más relevantes dentro de los intercambios con Oriente. Resalta en ese contexto histórico la importancia que los mercaderes toscanos y concretamente los florentinos tuvieron dentro de esas redes comerciales a través también de las actividades financieras bancarias de las Compañías. Señala la incidencia que tuvieron para la expansión económica de Florencia en Oriente las relaciones con el papado y cómo esas grandes Compañías permitieron transferir grandes sumas de dinero del papado a los estados cristianos de ultramar; un ejemplo de cómo ante los intercambios económicos no existieron diferencias religiosas, lingüísticas o políticas: "È necessario inanzitutto sottolineare l'ampiezza e la duttilità propria della rete di rapporti economici nella quale le differenze religiose, linguistiche o addirittura i cattivi rapporti politici non hanno mai determinato una completa interruzione degli scambi economici" (p. 98).

El espacio literario de los cuentos se constriñe al económico y los límites geográficos son los de los hombres de negocios occidentales y su traficar. En el cuento el Extremo Oriente, India y China generalmente aparecen casi siempre para indicar una fabulosa distancia y el Oriente de los cuentos no es Asia sino el Mediterráneo.

En relación con esto, Anita Simon hace una interpretación del cuento de madonna Zinebra relacionándolo con la historia y recordando que la cuentística no ofrece una reproducción fiel de la realidad sino una interpretación de ésta. El Oriente elegido como fondo del cuento es una vez más el mercantil, contemporáneo e inmediatamente reconocible por su público. Va dando ejemplos en cuentos concretos del *Decameron*, del *Pecorone*, de *Trecentonovelle* y del *Novelliere* del significado que tiene la isla de Chipre, del mar como verdadero protagonista del tráfico comercial, del significado de genoveses y venecianos, de los peligros del comercio en ultramar: tempestades, piratería, guerras endémicas que daban a estos viajes una gran inseguridad, de la importancia de las ganancias, de las propiedades mágicas de las piedras preciosas, del placer de la aventura del viaje, etc.

Y en un último capítulo expone los grandes cambios que en la manera de ver y entender las cosas supusieron las peregrinaciones a Tierra Santa. A la piedad y la devoción del primer momento de las Cruzadas se añade la curiosidad por un mundo exótico. También esto se ejemplifica con algunos cuentos: el significado escatológico que para el mundo cristiano tenía el Valle de Josafat como lugar del Juicio Universal y en donde los peregrinos dejaban su sitio "reservado" para ese día. Y cómo las peregrinaciones al Santo Sepulcro se convirtieron en una muestra de prestigio social ya que sólo tenían acceso a ellas las gentes adineradas y los caballeros cuya investidura se llevaba a cabo sobre la piedra del Santo Sepulcro para llegar a ser un "auténtico" caballero; "se esiste una epopea mercatantesca, della quale le novelle rappresentano un aspetto fondamentale, ebbene, farsi armare al Santo Sepulcro sembra ormai costituire un significativo momento di quella vicenda" (p. 150).

Es por tanto ésta una obra que merece la pena tenerse en cuenta para no olvidar la gran importancia que el contexto, la historia, tiene a la hora de analizar cualquier tipo de texto.

Ana MARTÍNEZ-PEÑUELA

G. A. CAMERINO: *Alfieri e il linguaggio della tragedia. Verso, stile, topoi*. Napoli, Liguori, 1999.

Sin descuidar a los escritores del novecientos (especialmente Svevo), Giuseppe Antonio Camerino, catedrático de Literatura Italiana de la Universidad de Lecce, ha dedicado gran parte de su actividad investigadora a la literatura del siglo XVIII y primeros años del XIX, con importantes monografías sobre Leopardi y Alfieri.

Sobre este último ha publicado recientemente (Junio de 1999) este cuidado trabajo, en el que ha empeñado varios años estudiando, a través del análisis de las variantes de autor, la formación y los caracteres prosódicos del verso trágico alfieriano y la progresiva elaboración del lenguaje de la tragedia.